



PREU

10

SENTIMS



PREU

10

SENTIMS

Als Bomberos

¡Salve, reys de la mánega! LA TRACA vos rendís pleitesía en este día, con muchísima alegría, y aspresiones a la tía. ¡Ché, qué redonet mos ha eixit el párrafo.

Tratantse dels bombers, no es extrañ que parlem en tota la fogositat de nostres cors replets de choventut y ansies de viure. La vida es molt amable... encara que siga no parlant dels bombers.

Pero mosatros volem parlar de ellís porque sí, porque mos dona la gana, y el que no estiga conforme que mos convide a sopar, que es pichor que ferms un trache.

Además, mosatros tenim verdadera autoritat pera parlar dels homens de la mánega, porque en esta casa el que més y el que manco, está acostumat a fer el bombero en presència de la Nasia, que té costum de cremarse molt asovint.

Si la guapa lectora té algún amago de insendi, jencara que siga molt amagat! así estem mosatros en nostra mánega dispostos a sofocarlo en quatre chorritaes.

No fasa cas dels extintors químicis ni atres aparatos modernos que de un modo artificiosos y artificial apaguen les flames. No hiá res com lo natural, com el chorro putable, que diría un catalá; eixe vedat, vull dir, eixe chorro límpit y transparent que igual aprofita pera sofocar un insendi com pera batechar eixa cosa negra que els tenders s' empenen en dir ví. (Y ya que nomenem el ví, chust es que s' empinem la bota.) Prosigamos:

El bombero es un ser felís. Es l' únic que penetra en les cases sense permís de nengú, y lo mateix se fica en lo cuarto de la criá, com se cola en lo dormitorio de la señoreta, emportánsela en brazos com si fora una criatura...

Les lleys mos diuen que pera penetrar en un domisili se nesecita el permís del que l' ocupa o un auto chudisial.

Pera els bombers no hiá autos ni tartanes. El bombero que en el eixersisi de ses funsions nesecita entrar en una casa, si no li obrin asola la porta, se

fica per el balcó o se deixa caure per el fumeral.

Si l' alcoba está ocupá per alguna femella «bien», no repara encontrarla en paños menores. Allí está ell en la mánega brindantli protecció y amparo. Y conste que igual té Amparo que Remedios...



El insendi es de importansia; per aixó el bombero Róe se fica en gran arrogansia y en un hacha aísia el foc.

Coneixem a una viuda que se li pegá foc la casa, y mentres ella dormía y somniaba en el galán que la fera felís, les destructores flames anaben devorant el mobiliari de sa trista vivienda. En sos venturosos somnis de amor no se donaba conter de que la mort l' asechaba. Un vehí se apersiví del siniestre, escandalisá el vehinat, tocaren a foc y vingueren els bombers.

—¡Ahí dins está dormint la viuda!— digué la portera tota asustá.

—¡A vore!— digué el capitá de bombers—uno que se desidísca a traure a la viuda!

Y Romualdo, el bombero més castís

de la brigá, s' empuchá escales amunt dispost a realizar un acte heroic que li valguera una creu.

Per una finestra del desllunat se colá en la casa, entrá en la alcoba ahon dormía la viuda, y a sons guilopos ulls se presentá un panorama difísil de descriure. ¡Qué negre ho vea tot!...

La viudeta, que per lo vist no tenía més que una camisa ¡y esta estaba en la bugá, dormía com un lliró, ajena per complet a lo que en sa casa ocurría.

El bombero avansá desidit.

—¡Señora, señora, que se crema! Yo la salvaré.

La viudeta obrí els ulls y els brazos al mateix temps que digué suspirant:

—¡Ya era hora!...

El insendi fon sofocat, la viuda se salvá, y tan agradable li resultá la visita dels bombers, que desde entonses totes les nits tocaba a foc pera que entrara en l' alcoba el home de la mánega.

Total, que Romualdo que puchá per guañarse una creu, tingué que carregar en la creu del matrimoni, que es la més pesá de totes les creus conegudes. Si el lector es casat, segurament que mos donará la rahó, y si es fadrí, temps queda pera que mos la done.

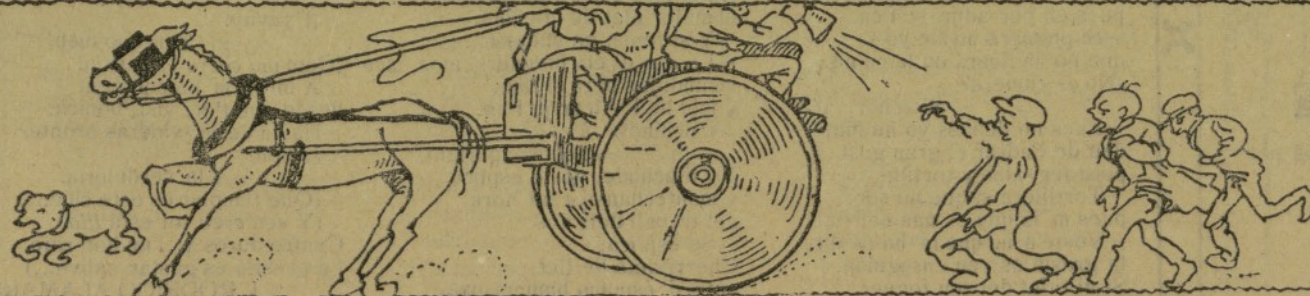
¡Ah, els bombers! ¡Qui com ells que amaitinen la mánega, y lo mateix fiquen el chorro en la alcoba de un según pis, com enchufen en la boca de riego y en lo mich del carrer.

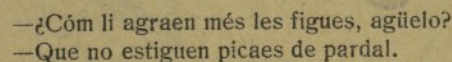
El bombero en bomba es capás de tot, y cuant se li calenten els cascos (els bombers tots porten casco) apleguen hasta ahon no aplega ningún. ¡Hasta el fumeral!

Lectores, sigau viudes, fadrines o casaes: si alguna vegá veeu entrar en vostra alcoba a un bombero, no li prohibiu que enchufe la mánega ahon siga, pues tingau la completa seguritat de que va a salvarvos. ¡Además, un bombero en mánega no se trova a cuansevol hora.

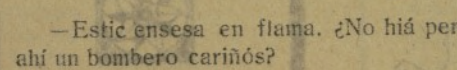
Asó ho diu la Nasia que té una experiencia indiscutible, y ho afirmem mosatros que som bombers honoraris.

Y la que no estiga conforme, que reclame en casa Cayol.





—¿Quién llama?
—Quien puede.
—¿Y quien puede?
—Quien llama.
—Como no venga Novejara a des-
sifrar esta enigma.
—Te pareses un anderro, ¿verdad?
—¡Claro!
—Pues esa es la vida. La vida es un
anderro.
—Filosófico vienes, amigo Dimonio.
—Ahí a mí me has conocido.
—Por ¡aúl de vinarra que tira el
aparato.
—¡Falso! Yo no tasto el vino.
—Claro que no. Sin tastarlo te lo
cuelas que es un primor y algoe todo
te parda el anderro.
—Porque lo es. Y si no vamos a ver.
¿Qué es eso de la cuestión del puerto?
—Un anderro.
—Tú lo has dicho. ¿Y eso de los
ampréstos de los ospaleros?
—Otro anderro.
—¿Y lo de las sosisistensas?
—Otro.
—¿Y lo de las colas del tabaco?
—¡Otro! Y esto, además de un
anderro, es una obra de Juan Garsía.
—¿Cómo cómo?
—Sí, hombre; una obra de Juan Garsía
vuele desir una llanda, y eso es la
cola del estanco; una llanda.
—El gobernador de Barcelona supo
acabar esas llandas.
—¿Y qué tenemos menos suerte. Mien-
tras duren las colas, podrán las estan-
queras comprarse pianos. No hay es-
tanquera que no tenga un *piano de
cola*.
—¿Ay, qué chiste más malo!
—Peyores los hace el sereno señor
Juan Garsía, y «dise» que es autor.
—Y además que lo dise hay quien lo
cree.
—«A un tonto nunca le falta otro
tonto mayor que lo admire.»
—«¿No prohibo drabe?»
—No; es verdad del Barquero.
—Oye: ¿Ese barquero es de Silla?
—No lo sé, ¿por qué lo preguntas?
—Por que el barquero boga, ¿no es
eso?
—Sí.
—Y los que bogan son de Silla por
que yo he oído parlar mucho de la
boga de colitra.
—¡Y qué malo!
—Sí lo *quemo* vienes los bomberos
y yo no sé cómo que me embomben.
—¿A que no sabes qué pasteles son
los que prefieren los bomberos?
—Los de *crema*.
—¿Y la casa de chicas... guapas que
más les gusta?
—Cassa *La Manga*.
—¿La Manga?
—¡La *Manga*! Y procura que no te
la enlufre porque vale más que te
agafe el tren de la una.
—Tienes menuda chispa que un
sennedo te enciendra.
—Y tú más veruensa que uno con
ganas de ser consecal.
—Eso no lo dirás por Miralles La-
bella.
—¿Quien's á'acorda'd' esa codornis!...
—Agora que lo han nomenoa serque-
tario prectacular de Ferrer Peseta?
—Que no le deque sin el segundo
apellido es menester.
—Eres mórdés.
—El mórrol lo erás tíu.
—¡Ché, ves y que te cueltgen!
—¿Qué sós algún calendari?
—Sí, señor; eres un calen...



—Qu' estigues afortunat matant es menester
—Ya saps que soc dels que la fiquen tota.

—¡Ay, bombero; per Deu no tarde en enchufar la mánega!



La vehina.—¡Vacha un chorro hermós!
El bombero.—Pues mire, la mánega es vella.

Por Teléfono y Telégrafo

(Servicio especial de LA TRACA)

EL CONGRESO

S'obre la sesión a l' hora anunciada.
En el período de roegos y preguntas el marqués de la Manguera pregunta si los nabos encara se vienden a dos tres.
Li contesta el ministro de la desgobernación disiendo que eso de la cotización de los nabos lo poeden anforar en el coartel de caballería.
El marqués protesta y el ministro dise que m'alegro verte güeno.
Orden del día.
Carasusia consume un turno en pró del proyecto de inutilidades públicas.
Dise que entre esas inutilidades están comprendidos los desputaos prpvinsiales y jefes de los partidos políticos.
Li retruca Uldesopol. Dise que más valiera que a coenta de gasnar como gasna Carasusia li pagara al casero los meses que li debe d' alquiler.
—Eso es mentira.
—Eso es la chipén.
—Su señoría está borracho.
—Y su señoría es una flor cuartelera de lo más...
El ascándalo ampeide oír al dorador.
Soenan campanillasos.
Lerroux también se soena.
El presidente alsa la sesión en medio d' un barullo anfernal y dise que si siguen asina los señores desputaos se va a su casa y lo manda todo a pastar fango.
Hay gran ferveencia en los pasillos.
En las boticas también hay ferveencia en polvo.
Esta sección puertará rastre.

Kakau

ROBO MACABRO

De un corral de las afoeras han sido sotradas siete cabras y cinco cabritos.
Entre estos últimos figura el pastor que los guardaba.
Se sospecha que l' autor d' estos robos macabros sea el ladrón que los ha realisaos.
La policía lis sigue la pista.
Y los ladrones persiguen el pisto.
Lo que es menester que a las cabras no lis falten el pasto.

Kakau

UN PROYETO

Tengo un proyeto en la testerola que si me sale en bien voy a salir d' apuros y haserme millonario en 24 horas.
Mándenme cinco mil duros por correo y loego lis aspicaré el negocio.
Es una cosa segura.
Manden los cinco mil machacantes.

Kakau

CRÓNICA TAURINA

Seis toros de carne y hoeso pa el Chico de la Portera y el Tío de la Tisa.
El primero, cumple; cumple los cinco años d' aquí coatro primavera.
El Chico de la Portera lo despacha d' una buena.
D' una buena gabinetada que li tira dende las banderitas. (Ovasión.)
Segundo. Los mataores se lusen quitando; quitando las almohadillas que lis arrojan.
Mal banderillado, pasa a la jorisdicción del Tío de la Tisa, el coal li atisa un golletaso en un anca que lo deixa inútil pa el servicio de las armas. (Bronca.)
Tersero. Grande. Al veroniquear el Chico de la Portera es enganchao, sarandeano, volteao, trapichao y perniquebrao.
El Tío de la Tisa li preu asco al morucho y dise que ell no lo mata porque no li ha hecho dengún daño.
En vista d' esto lo mandan a la cárcel y se

suspende la correguda entre una chillaisa de dos mil demonios.

Kakau

QUE NO S' OLVIDE

Que no lis olvide los cinco mil dures pa haber yo mis proyotos.
Mándenmelos por el ordinario u a voelta de correo, como quieran.

Kakau

Nota de la Redacción.—¿Sinc mil duros? ¡Si a tots els que nosatros demanaren sinc mil duros mos els donaren en seguida, també seriem millonaris en 24 hores!
¡En pense que no chiularás d' esta, Kakau!

Cartera semanal de LA TRACA

Disapte.—El sempre chove y espiritual Fernandito Cuestá, se declara partidari del amor lliure... y sin costas de oficio.—Els falleros del carrer de Balmes van de paella y entonen un hinne a la bufanda.

Dumenche.—Continúa sinse comprarse mistos el pollo del clavel Enriquito Muñoz.—En la Peña «The Tango» hián unos sosies que s' han quedat la contrata de les peres; ¿veritat, don Juan, Chiquet de la Moto y Quiroga?

Dilluns.—El poeta ratpenatero Chusep Maria Bayarri, resa una orasió en lo Ponet de Sant Visent, y li fa un soneto a l' ama del Vicari.—El cobraor Enrique Milocha encara canta flamenco cuan veu un abre. Manies del ví.

Dímats.—Fa un embarás de temps que no sabem res del melifluo, romántic y abracadabrant Eduard Buil. ¡Oh, les novies!...—A Luis Taroncher el nomenen representant de con... serves de una casa inglesa en Llíria.

Dimecres.—El serverófilo Rafaelito Trullenque se comunica en el planeta Marte tots el matins a les tres. Visentico Ferragud, el día del seu Sant, mos diu que es de la roda.—La Peña «Faro» ya está próxima a pedre el cap en les seues locures.

Dichós.—Llechim una carta de sert autor ien vintitrés faltes d' ortografía! y acorden regalarli per suscripsió una gramática.—Victor Ruiz está sucós y apegalós desde que pensa casarse. ¿Pero te cases?

Dioendres.—A Juanito Sanahuja li molesta que parlen mal del seu barracó.—Don Luis de Val s' en ha anat de Valencia. ¿A algú de vostés li falta la seua dona?—El pollo Mollá, del Hispano, está cada día més solisitat per les chiques. ¡Pillot!

Atres fets dels amics J. y A.

III

El amic J. s' había quedat sort de mentiretes y el A. li servia d' intérprete. Era Cuaresma. En la iglesia del Carme sermonchaba un fraret de molta fama y allá sen anaren els dos inseparables disposts a ferne una de les d' ells.

Tant de sentimentalisme empleá en el sermó aquell bon pare, que allí ploraben chics y grans; pero cosa rara, el atrevit J. se ría com un ba-

chocha entre la muda indignasió dels fiels, mentres el A. li pegaba pesics pa que callara.

Cuant el frare arribá a u dels pasaches més interesants, s' oi un roído estrañ y fon tant forta la carcallá de J., exclamant: ¡Ay, que m' pixe! que s' armá l' escandol número ú.

Tots volfen ser el primer en pegarli, gracias al A. qu' intervingué...—¡Per Deu, chermans, tingauli compasió! prou treball es el estar sort y en el cap aiguat.

Exclamaciones de beates.

Crits del frare.

Un monisipal qu' entra.

Un gos que lladra.

Un chiquet que brama... y a parar al cuartelillo els dos amics.

—¿Qué ha ocurrit?—li preguntá l' inspector.

—Parleuli fort que no sent chens—objectá el A.

—¿Qué diuen?—preguntá el J. fent la cara de bobot y aquell li hu repetix a cau d' orella:

—¡Ché, calla, calla—contestá l' sort posantse molt seriós;—¡yo m' pixe! Fijetuse lo que l' bon pare mos día o que yo me hu vaig entendre.

Si señor, sí, fea un ventot que hasta ls aduquins sacaba. En aixó, no sé d' aon se sent un pet, si sería fort ipa oirlo yo! Y exclama el predicaor.—Chermana, chermana, aquell vent era molt fort, pero no com éste.

¡Ché, qué pudor!...

Cal dir que als dos els deixaren lliures.

IV

Els amics J. y A. son sabaters; eis hu dic per si no husabien; el J. es dedicada als homens y el A. a calsar dones, en el sentit moral de la paraula. Prop de ses cases vivía un matrimoni chove y prou ric, sinse fills, pro molt enamorats; italiana ella y ell español.

Una día cridaren als inseparables pa que ls feren un parell de sabates a cada ú, y allá anaren a péndrels mida; l' ú de dona y l' atre de home.

El matrimoni s' asentá cada ú en una cadira, pero tant s' habían acostat que se tocaben, y els amics s' achenollaren portant en la má una tira de paper.

—Uno bishito aquí—pregaba ella mimosa, señalant una part de la cara, y el marit li la besaba complasient.—Otro bishito aquí... otro aquí... más bishitos... más bishitos... gustarme mucho los bishitos.—Y el amorós marit, ¡chas! ¡clix! ¡clax! anaba besant aon ella li señalaba.

A tot asó figureuse el estat dels pobres sabaters; estaban pera reventar. De pronte, y pera donar fi a aquella esena tota foc, se li ocurrix al A. una idea diabólica, y fícant la má en disimulo cap amunt, li pegá un pesic tot rabiós en la part fosca de aquell cos que l' marechaba.

Un ¡ay! desgarrat de la italiana, susto cheneral, y el A. que exclama mich ofegantse, mentres se fea sarta faena que me calle.

—¡Ay, señora, ya me hu figuraba yo... tantos bichos demanaba que alguno li picaría.

V

Per lo carrer de la Parra pasaba el combregar, y la señá Colasa, que tenía fama de molt devota, ixqué a la porta y s' achenollá duent penchat en lo dit un cresol ensés. Els amics



El bombero Juan Milego, cuant va a una boca de riego, de mirarla sent envecha, pues com ell xo es ningún lego se fija que... ¡en ca gotecha!

J. y A., que no estaban llunt, es posaren de acord, y ú d' ells arrancá la correguda, prenitli el cresol en tanta llaucherea, que la beata no es doná conter de res per masa embobá que estaba. Cuant ya el combregar había traspost el carrer pròxim, l' atre amic, que anaba raere, s' acostá y...—Tía Colasa, ¿qué l' han posat ahí per lloc de siri?

—¿Per qué hu preguntes?

—¡Com vech que fa llum sinse cresol!

—¡Oy, y es veritat! ¡Quín granuja haurá segut!

—Yo sí que hu sé, y si me dona tres quínssets fas que lil tornen.

—Tin, fill meu, tin, ves deseguida, porque es un record de familia.

Pasaren dos o tres semanas, y un día se tropesá en els dos amics.

¡Ché, desvergoñit!—digué la señá Colasa—¿cuánt me portes el cresol?

—Oy, mire, ara que la vech recorde que em doná tres quínssets, pero no lil habera pogut portar tampoc.

—¿Per qué?

—Perque com el tenía tan plé d' oli, el Nostre Señor s' enamorá d' ell y se l' endugué pa bé d' ánima.

J. SANCHIS MONCLUS

BOUS Y CORNAES

UNA GRAN NOVILLÁ

Aixó es lo que ixqué diguent la chent que presenciá la desencaixoná dels moruchos.

Sis novillos de Concha y Sierra en tipo de bou, ben presentats, ben armats y en ganas de pelea, que sí Ginesillo, Sanluqueño y Rosario Olmos (que son els mataors) se fan l' ánimo, armarán una revolusió.

L' afisió té ganas de bous, y com la combinasió es inmillorable, no cap ducte que se ompliré el perol, com en els dies de gran gaia.

¡A FOC!

A foc toquen, si, señor, mes no s' alarme ningún: ¡es que han ensés un sigarro liat en páper BAMBÚ.

De venta en estancs, kioscos y botiguetes.

¡A FUEGO!

¡A fuego! ¡Toquen a fuego! ¡Toquen fort y ben apresá! ¡Pero no porten les bombes, sino gomes de LA INGLESA!

Carrer de Sant Visent, 164.

VERDADERS PREUS DE FABRICA

Calsat **RIERA** el millor

Lauria, 3, Valencia

Visiteu els aparaors de la casa.

Imprenta Valencianista, Miñana, 7 y 9



Vías urinarias Impurezas de la sangre Debilidad nerviosa

Basta de sufrir inútilmente de dichas enfermedades gracias al maravilloso descubrimiento de los

MEDICAMENTOS del Doctor SOLVRÉ

Vías urinarias: Bleenorragia (purgaciones) en todas sus manifestaciones, uretritis, prostatitis, orquitis, cistitis, gota militar, etc., del hombre, y vulvitis, vaginitis, metritis, uretritis, cistitis, anexitis, flujos, etc., de la mujer, por crónicas y rebeldes que sean, se curan pronto y radicalmente con los **Cachets del doctor Solvré**. Los enfermos se curan por sí solos, sin inyecciones, lavados y aplicación de sondas y bujías, etc., tan peligroso siempre y que necesitan la presencia del médico, y nadie se entera de su enfermedad. Venta, 5 pesetas calas.

Impurezas de la sangre: Sífilis (avariosis), eczemas, herpes, úlceras varicosas (flagras de las piernas), erupciones escrofulosas, eritemas, acné, urticaria, etc., enfermedades que tienen por causa humores, vicios e infecciones de la sangre, por crónicas y rebeldes que sean, se curan pronto y radicalmente con las **Píldoras depurativas del doctor Solvré**.—Más que la medicación depurativa ideal y perfecta porque actúan regenerando la sangre, la renuevan, aumentan todas las energías del organismo y fomentan la salud, resolviendo en breve tiempo todas las úlceras, flagras, granos, forúnculos, supuración de las mucosas, caída del cabello, inflamaciones en general, etc., quedando la piel limpia y regenerada, el cabello brillante y copioso, no dejando en el organismo huellas del pasado. Venta, 5 pesetas frasco.

Debilidad nerviosa: Impotencia (falta de vigor sexual), poluciones nocturnas, espermatorrea, (pérdidas seminales), cansancio mental, pérdida de memoria, dolor de cabeza, vértigos, debilidad muscular; fatiga corporal, temblores, palpitaciones, trastornos nerviosos de la mujer y todas las manifestaciones de la Neurastenia o agotamiento nervioso, por crónicas y rebeldes que sean se curan pronto y radicalmente con las **Grageas potenciales del doctor Solvré**.—Más que un medicamento son un alimento esencial del cerebro, médula y todo el sistema nervioso. Indicadas especialmente a los agotados en la juventud, por toda clase de excesos (viejos sin años), para recuperar íntegramente todas sus funciones y conservar hasta la extrema vejez, sin violentar el organismo, el vigor sexual, propio de la edad. Venta, 5 pesetas frasco.

DEPOSITOS: DOCTOR ANDREU, Rambla de Cataluña, 60, BARCELONA.—Venta en Valencia: Farmacia GAMIR, San Fernando, 34; Droguería de SAN ANTONIO, de Blas Cuesta, Mercado, 71, y principales farmacias de España, Portugal y América.